

BIOGRAFIAS PARA NIÑOS

Ricardo Flores Magán

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

BIOGRAFIAS PARA NINOS

F 1808

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana es un órgano de la Secrétaria de Gobernación encargado de concentrar documentos, planear y publicar trabajos históricos y difundir ampliamente el conocimiento del proceso histórico de la Revolución Mexicana.

El Instituto, además, ha sido responsable en su aspecto técnico de desarrollar actos y actividades conmemorativos de la Independencia Nacional y de la Revolución Mexicana en 1960 y en 1985. Por ello, se ha ocupado de publicar y promover el conocimiento de esas gestas históricas y de ampliar parte de sus publicaciones al siglo XIX además del XX.

De las varias colecciones que el Instituto publica (Biblioteca del INEHRM, Colección de Obras Fundamentales de la Independencia y la Revolución, Obras Conmemorativas, Cuadernos Históricos) tiene un lugar especial la colección denominada Biografia para Niños consistente en breves semblanzas de héroes nacionales y mexicanos ilustres que han construido nuestra nación. La difusión de la vida y obra de los hombres y mujeres que han hecho este pais no cumpliria su misión constructiva si no llega a quienes son el futuro de México. Este es su propósito y éste el interés del Instituto para apoyar el compromiso presidencial de "hacer honor a los mexicanos de ayer y ser dignos ante los mexicanos de mañana".

Ricardo Flores Magón

-UNA FAMILIA PECULIAR-

ción Mentros es un depoin de la Sud Celebra Celebral
com encarga lo de delicione de comuna la properta

to be beginning Manager at the State of the page of the

Contract of the section was a contract of the contract of

Workers of the way and Mark the Control of the con-

the state of the best of the state of the st

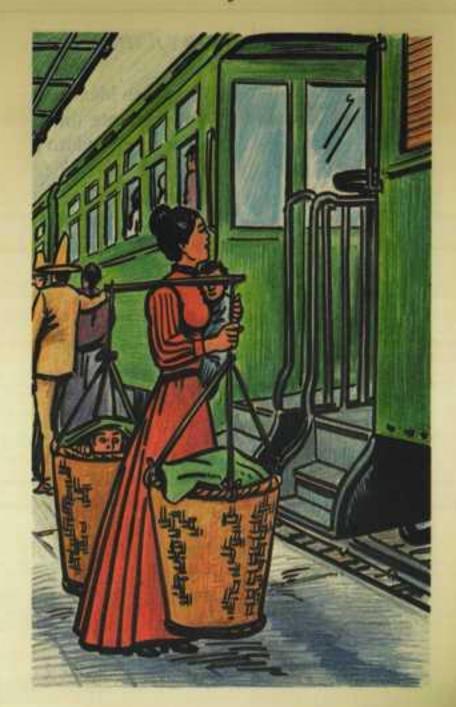
Ricardo, el segundo de los tres hijos de Margarita Magón y de Teodoro Flores; nació en un pueblo del estado de Oaxaca, San Antonio Eloxochitlán, en el municipio de Teotitlán del Camino, el 6 de septiembre de 1873.

La primera infancia de Ricardo transcurrió en Teotitlán del Camino, un pueblo comunero cuyo origen se remonta a una época anterior a la conquista. Los indígenas que habitaban Teotitlán estaban organizados de tal manera que los bienes se repartían entre todos sus miembros, de acuerdo a las necesidades de cada familia. Ricardo Flores Magón vivió pues, en un sitio donde no se conocía el robo ni la mendicidad y donde no había graves diferencias sociales.

Sin embargo, pronto la familia Flores Magón se dispuso a abandonar Teotitlán del Camino, a instancias de Margarita, quien se había hecho el firme propósito de que sus hijos estudiaran leyes. Teodoro marchó primero a la ciudad de México y consiguió un empleo de cobrador de rentas. El resto de la familia permaneció un tiempo en Oaxaca, esperando reunir el dinero necesario para comprar los pasajes del tren.

Pero el tiempo pasaba y el dinero era aún insuficiente. Margarita era una mujer fuerte y decidida; dificilmente habría de rendirse ante los obstáculos que se oponían a sus planes. Así es que un buen día tomó a sus dos hijos mayores, Jesús de 7 años y Ricardo de 4, los metió en sendos canastos y con Enrique, el menor, en brazos y su "equipaje" en los hombros, logró llegar a México pagando un solo pasaje en el ferrocarril.

Ahí la familia Flores Magón se instaló en un frio y húmedo cuarto de vecindad, en una situación económica un tanto precaria; pero el proyecto de Margarita estaba en marcha.



- UN AMBIENTE DE LIBERTAD Y JUSTICIA-

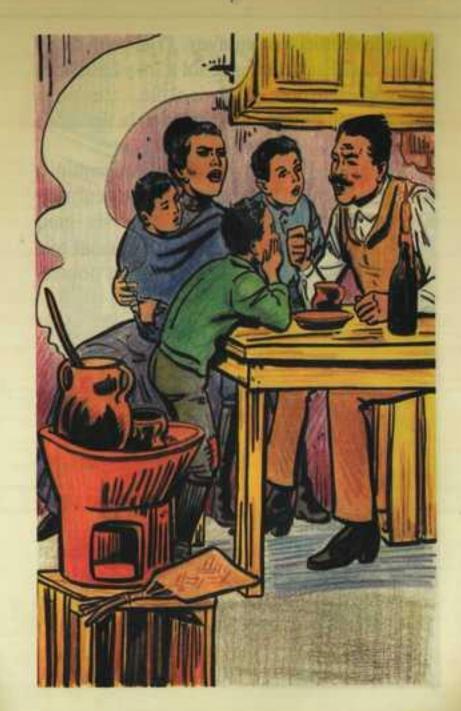
finales del siglo pasado, era bastante dificil para los trabajadores. La actitud de Teodoro y Margarita ante las injusticias que se cometian durante el régimen de Porfirio Díaz no era resignada ni complaciente; por el contrario, ambos habían peleado durante la guerra de Reforma, del lado de Juárez. Se habían conocido en 1863, cuando participaban en la defensa de la ciudad de Puebla contra la invasión francesa. Y ahora seguían pensando que era necesario luchar por la justicia. Estas eran las convicciones que guiarían la educación de sus hijos.

La familia Flores Magón se reunía por las noches a comentar los sucesos del día. Teodoro trataba entonces de hacerles ver a sus hijos la situación de desigualdad que generaba el gobierno de Porfirio Díaz.

—El estado en que viven los obreros, aqui en la capital, es de lo más miserable.

Les explicaba a los niños, que escuchaban atentos:

—El obrero trabaja doce horas o más al dia en una sucia fábrica ¿y qué gana? No le dan

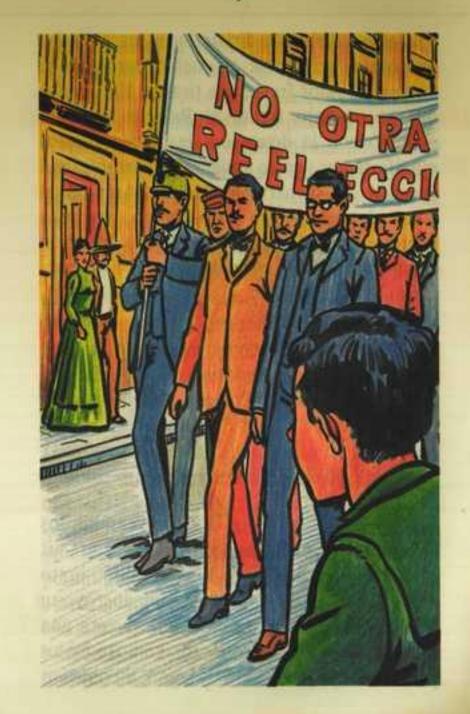


más que veinticinco centavos. ¿Y el peón de las haciendas? Éste trabaja de sol a sol y hasta más tarde. Y le dan doce centavos al día. . . un poco de maiz y un puñado de frijoles en la tienda de raya.

Esa actitud de los padres se transmitió a los hijos, quienes desde muy jóvenes comenzaron a preocuparse por encontrar una vía para provocar cambios en una situación social que era visiblemente desventajosa para los pobres.

-RICARDO, UN ESTUDIANTE PREOCUPADO E INQUIETO-

A los dieciocho años, siendo ya estudiante de derecho, Ricardo Flores Magón tomó parte en una ruidosa manifestación estudiantil en contra de la tercera reelección de Porfirio Díaz. En los patios de las Escuelas de Jurisprudencia y de Minería, Ricardo animó a sus compañeros para que salieran a la calle a protestar contra los abusos de la dictadura.



Los estudiantes se dirigieron en masa rumbo al Zócalo, gritándole al pueblo para que se armara de valor frente a la tiranía. El tumulto que se produjo frente al Palacio Nacional culminó con la detención de muchos de los manifestantes, entre quienes se encontraban Ricardo y su hermano Jesús. Aunque el encarcelamiento duró poco tiempo, gracias a la protesta popular, para Ricardo esta detención solamente sería la primera de una lista muy larga.

-NACE EL PERIODISTA-

Antes de cumplir los veinte años, mientras continuaba con sus estudios, Ricardo Flores Magón editó, junto con su hermano y algunos compañeros, su primer periódico: El Demócrata, que era una publicación de carácter opositor, como todos los periódicos que haría Flores Magón. Su objetivo

era denunciar la corrupción en los tribunales de justicia y los abusos que cometían los propietarios de fábricas y haciendas.

Con El Demócrata empezó la brillante carrera de uno de los periodistas más notables de nuestra historia. La circulación de este periódico pronto llegó a los 10,000 ejemplares, cifra de enorme dimensión para aquella época.

La gente apoyaba con gran entusiasmo el periódico de los Flores Magón, porque era muy dificil encontrar en aquellos tiempos a alguien que se atreviera a denunciar públicamente las arbitrariedades que se cometían bajo el régimen de Díaz. Muchos estaban dispuestos a pagar hasta 10 pesos por ejemplar, cuando una suscripción costaba 3 pesos. Además, en El Demócrata se publicaban cartas de gente muy humilde donde se hacía saber de las injusticias que sufria el pueblo.

A pesar de que las denuncias se limitaban a señalar aquello que las mismas leyes del estado permitían, y de que en El Demócrata nunca se atacó directamente al dictador, antes de cumplir tres meses fue cerrado por la policía. Jesús Flores Magón fue a dar a la cárcel y Ricardo tuvo que huir para no ser capturado. Seis meses más tarde Ricardo pudo regresar a su casa; Jesús fue puesto en libertad poco tiempo después. El panorama con que se encontraron entonces no era muy alentador que digamos: la imprenta con que habían editado El Demócrata había sido destruida por la brutalidad del porfiriato y todos los materiales del periódico confiscados.

Desde el punto de vista moral, el panorama era todavía más sombrío: muchos de los compañeros de lucha que habían participado en la aventura de El Demócrata, ocupaban ahora ínfimos puestos en la burocracia porfiriana: el miedo ante la represión y la decepción de ver que todos los esfuerzos habían sido vanos los habían hecho optar por el camino más fácil y más seguro.

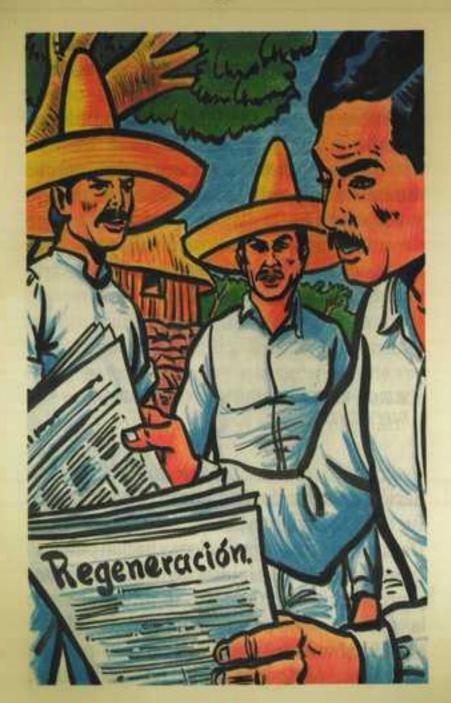
No obstante, los Flores Magón estaban convencidos de que su labor con El Demócrata debía reanudarse. Sabían que se trataba de una lucha muy larga y penosa, y no se resignaban a darla por terminada cuando apenas habían comenzado.

Con nuevos brios se empeñaron en llevar a cabo su sueño. Les habría de costar mucho trabajo y esfuerzo, pero esto no los amedrentaba. Era claro que debían hacer otro periódico y, para poderlo editar, antes que nada, necesitaban dinero.

Así es que los tres Flores Magón: Jesús, Ricardo y Enrique, se pusieron a trabajar durante las noches como escribientes, porque durante el día estudiaban. Con ese trabajo ganaban un peso al día. Aunque la mayor parte de ese dinero era celosamente guardado, tardaron seis largos años en reunir lo necesario para editar un nuevo periódico.

SURGE REGENERACIÓN, UN PERIÓDICO—
 DIFERENTE

ue en 1900 cuando nació Regeneración. Durante su corta existencia fue una gran molestia para el régimen de Porfirio Díaz, ya que en este periódico se hacían públicas las arbitrariedades e injusticias de terratenientes y propietarios de fábricas; se protestaba por la miseria y la servidumbre del pueblo; y se difundian ideas muy peligrosas para la dictadura. Ideas que hablaban de libertad,



de mejores condiciones de vida para los trabajadores, de formas de organización social más justas para todos. Regeneración atacaba directamente al gobierno del tirano, como nadie hasta entonces se habian atrevido a hacerlo.

Era por esa posición tan radical que la gente lo buscaba y lo leía con gran interés. Pero no era necesario saber leer para sentir su influencia. Inclusive, se puede decir que Regeneración quería dirigirse, de manera muy especial, precisamente a los iletrados, a los analfabetas, a los más pobres e indefensos, a los más ignorantes y explotados.

Regeneración era un periódico para leerse en público. La gente se reunía, en grupos de más de 50 personas, para escuchar lo que ahí se publicaba. Los escritos de los Flores Magón eran leidos en voz alta varias veces, para que quienes escuchaban los difundieran a su vez entre grandes sectores del pueblo. Así, la voz de Regeneración llegaba muy lejos.

El gobierno de Díaz desató una despiadada persecución contra ese periódico, pero esto no les causó miedo ni los desanimó. Alrededor de Regeneración se empezaba a gestar un movimiento cuyo móvil más inmediato era el de oponerse a que Porfirio Díaz volviera a reelegirse como presidente de la República.

Es por ello que antes de cumplir un año su periódico, Ricardo y Jesús Flores Magón fueron arrestados y recluidos en la cárcel de Belén.

Sin embargo, Regeneración siguió siendo publicado hasta octubre de 1901, en que los Flores Magón fueron amenazados de muerte si el periódico seguía saliendo.

Ese mismo año, mientras sus hijos mayores estaban presos, murió Margarita Magón. Ricardo y Jesús fueron puestos en libertad poco tiempo después. Las torturas y los malos tratos que sufrieron en la cárcel convencieron al mayor de que abandonara la lucha; en cambio, el espíritu de Ricardo era inquebrantable.

-LAS CRÍTICAS DE EL HIJO DEL AHUIZOTE-

En marzo de 1902, Ricardo Flores Magón se lanzó, junto con su hermano menor, Enrique, a una nueva aventura editorial. Se hicieron cargo de un periódico de caricaturas: El Hijo del Ahuizote, que, debido a la enfermedad de su editor, Daniel Cabrera, había ido perdiendo fuerza.

En cuatro meses, El Hijo del Ahuizote alcanzó un tiraje de muchos ejemplares semanarios. Juan Sarabia, uno de los intelectuales que se unió al grupo de los Flores Magón, decía:

—Con las sátiras de El Hijo del Ahuizote, el pueblo, además de reir, disipa sus temores. Con la risa, entierra su respeto a Porfirio Díaz.

En efecto, este semanario se había vuelto, bajo la dirección de Ricardo, sumamente agresivo contra el régimen. El gobierno de Díaz volvió a reaccionar en forma represiva y los Flores Magón fueron de nuevo a parar a la cárcel, esta vez a la de Tlatelolco.

Durante un tiempo, con sus editores en prisión, El Hijo del Ahuizote siguió apareciendo con la ayuda de algunos carceleros, pero finalmente terminó por ser cerrado.

Ricardo y Enrique salieron de la cárcel de Tlatelolco a principios de 1903 y reanudaron su labor periodística, resucitando El Hijo del Ahuizote. El 5 de febrero de ese mismo año, en los balcones del edificio donde lo editaban, colgaron un cartel que decía:

"La Constitución ha muerto".

El 2 de abril, los Flores Magón y su grupo de colaboradores se mezclaron entre la multitud que se había congregado para conmemorar el triunfo de los liberales, que en 1867 habían arrebatado la ciudad de Puebla a los conservadores. Este triunfo se celebraba con un gran desfile que el propio gobierno había organizado con mucho esmero. Pero el grupo de los Flores Magón pronto consiguió organizar una contramarcha con la mayoría de la gente que se había reunido para asistir al desfile. Unas 3 mil personas, animadas por los Flores Magón, marcharon hacía el Zócalo y allí, abuchearon al tirano.

En junio de 1903, los tribunales pronunciaron un fallo en el que se prohibía la circulación de cualquier periódico donde figurara el nombre de Ricardo Flores Magón.

Al mismo tiempo, él, su hermano Enrique y Juan Sarabia fueron recluidos en celdas inhumanas: oscuras, húmedas, fangosas y



malolientes. A pesar de la miserable situación en que se encontraban, Ricardo y su grupo se las ingeniaron para seguir sacando a la luz sus escritos.

Con el dinero que habian ganado con El Hijo del Ahuizote, compraron ocho imprentas y en ellas fueron publicando sucesivamente los periódicos que habrían de seguir siendo un dolor de cabeza para la dictadura: El Hijo del Ahuizote, El Nieto del Ahuizote, El Chozno del Ahuizote y El Tataranieto del Ahuizote.

-LA PERSECUCIÓN CONTINÚA EN LOS ESTADOS UNIDOS-

A finales de 1903, los tres revolucionarios salieron libres y decidieron trasladarse a los Estados Unidos, donde pensaban continuar con su labor revolucionaria. El 4 de enero, perseguidos por espías y policías, Ricardo Flores Magón y Juan Sarabia lograron llegar a Laredo, Texas, y ahí escribieron cartas a sus amigos en México, donde les comunicaban sus planes.



Pronto empezaron a llegarles contribuciones.

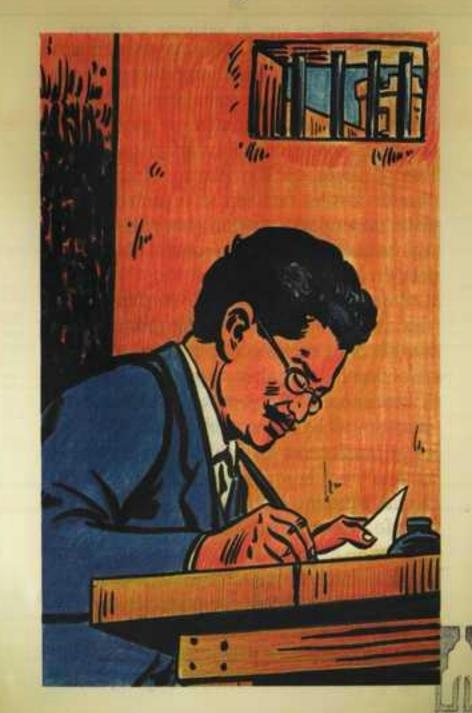
Con el dinero que reunieron ese mismo año pusieron de nuevo a circular Regeneración, que llegó a tener en la clandestinidad y en el exilio muchos suscriptores.

El 28 de septiembre de 1905 se constituyó la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, cuyo presidente era Ricardo Flores Magón. De ahí surgieron muchos grupos que, en secreto, hacían propaganda y conseguían armas para enfrentarse contra el régimen de Porfirio Díaz.

El 12 de octubre, Juan Sarabia, Enrique y Ricardo Flores Magón son acusados nuevamente de difamación y arrestados por la policía norteamericana. Las oficinas y talleres de Regeneración fueron saqueados.

Después de algunos meses de encierro, gracias a la presión ejercida por algunos sectores liberales de la población estadounidense, los tres fueron puestos en libertad y, en febrero de 1906, se reinició la edición del periódico que, para entonces, se había vuelto el más popular de México.

Mientras que desde los Estados Unidos llegaba Regeneración, en México ya se habían formado más de 40 grupos liberales.



La influencia de las ideas que se publicaban en este periódico fue tan importante que para 1906 varios mineros que trabajaban en Cananea, Sonora, protestaron contra sus patrones por las malas condiciones de trabajo que tenían. Poco después, en Río Blanco, Veracruz, los obreros textiles también se organizaron para pedir más salario y menos horas de trabajo. Ambas huelgas fueron controladas por la fuerza del ejército de Porfirio Díaz.

Para julio de 1906, el Partido Liberal Mexicano había formulado un programa y se manifestaba, entre otras demandas, por la no reelección del presidente y gobernadores, por la supresión de la pena de muerte, por la educación obligatoria, por la expropiación de los latifundios, por el establecimiento del salario mínimo y por la jornada máxima de 8 horas.

A continuación aparece un interesante párrafo de este programa:

"En la escuela primaria está la profunda base de la grandeza de los pueblos, y puede decirse que las mejores instituciones poco valen, y están en peligro de perderse, si al lado de ellas no existen múltiples y bien atendidas escuelas en que se formen los ciudadanos que en lo futuro deban velar por esas instituciones. Si queremos que nuestros hijos guarden incólumes las conquistas que hoy para ellos hagamos, procuremos ilustrarlos y educarlos en el civismo y el amor a todas las libertades."

Todas estas exigencias encontraron expresión años más tarde en la Constitución que actualmente nos rige, la cual fue promulgada en 1917. Pero en 1906 eran ideas peligrosas para el régimen de Porfirio Díaz.

El siguiente paso del Partido Liberal era la insurrección armada. Se había planeado un levantamiento general que estallaría el 30 de septiembre de 1906, pero la red de espionaje de Díaz lo descubrió prematuramente y fue sofocado.

Después de que estos planes fueron descubiertos, todos los magonistas serían ferozmente perseguidos. La cabeza de Ricardo Flores Magón tenía en Estados Unidos un precio muy alto de recompensa, así es que vivió un tiempo escondiéndose de la policía; pero en agosto de 1907 fue aprehendido y condenado a tres años de prisión.

-LA LUCHA DESDE EL EXILIO-

Duando en 1910 salió por fin de la cárcel, sus ideas se habían radicalizado. Ya no pensaba que los problemas sociales de su país pudieran ser resueltos con reformas políticas.

Fue por ello que ni él ni sus seguidores se unieron a la revolución maderista que estalló en noviembre de ese mismo año. De hecho el Plan de San Luis Potosí, por medio del cual Francisco I. Madero había llamado a la lucha, había tenido en parte tanto éxito por la labor de convencimiento que los Flores Magón habían hecho a través de sus periódicos desde años atrás. A los intentos de Madero por atraerlo a sus filas, Ricardo Flores Magón respondió:

"Nosotros estamos convencidos de que la libertad política es una mentira en lo que concierne a la clase trabajadora. Los pobres no reciben ningún beneficio con el hecho de poder designar a los hombres que han de dominarlos, y es por eso que los liberales luchamos por la emancipación

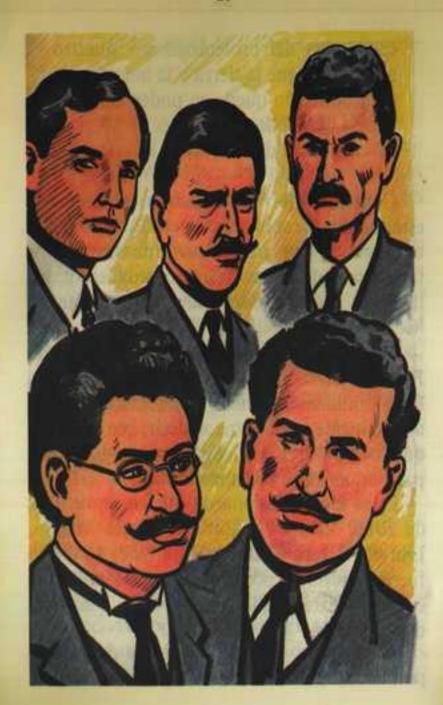
económica del proletariado, y nuestro objetivo es que la tierra y la maquinaria de producción quede en poder de todos y cada uno de los habitantes de México, sin distinción de sexo".

Cuando acabó la dictadura, el gobierno estadounidense se había convertido en un fuerte enemigo de los magonistas, puesto que le interesaba defender las propiedades y los intereses que los norteamericanos tenían en México.

Los magonistas continuaban publicando Regeneración con el apoyo del Partido Socialista Estadounidense y ahora se habían declarado abiertamente anarquistas, es decir, que pensaban que los hombres no necesitaban de gobiernos para organizarse socialmente.

Estas ideas ocasionaron que en septiembre de 1911, Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y otros miembros de su grupo fueran arrestados por la policía norteamericana con el pretexto de que "habían violado las leyes de neutralidad".

A pesar de que sus abogados defensores probaron que las acusaciones eran falsas,



después de un año de litigio, fueron encarcelados en la isla Mc Neil, en el estado de Washington.

-LOS ÚLTIMOS AÑOS-

En enero de 1914 recuperó la libertad y reinició de nuevo la lucha con el periódico Regeneración, en el que siguió difundiendo sus radicales ideas y continúo siendo una molestia para el gobierno de Estados Unidos.

En 1916 es detenido otra vez junto con su hermano Enrique. A este último se le condena a tres años de trabajos forzados, mientras que a Ricardo sólo a uno. Se esperaba que, por su deteriorada salud, no fuera capaz de resistirlo; pero su energía le permitió cumplir su condena y además seguir luchando, una vez recobrada la libertad, a través de su periódico.

Casi al término de la primera guerra mundial en marzo de 1918, firmó, con Librado Rivera un manifiesto en donde se declaraba en contra de los conflictos entre las potencias e invitaba a los pueblos a rebelarse contra sus opresores dentro de cada país, realizando una revolución que acabara con la sociedad estabecida. A causa de este acto, el gobierno norteamericano dictó contra él una condena de 20 años de cárcel.

Sólo un enemigo pudo apagar sus anhelos revolucionarios: la muerte. Ricardo Flores Magón murió el 21 de noviembre de 1922, en la cárcel de Leavenworth, Kansas, cumpliendo su última condena, enfermo, casi ciego y convencido de que su lucha a favor de los trabajadores y del pueblo mexicano había sido necesaria y justa.

Biografías para niños publicadas:

Leona Vicario y Josefa Ortiz de Dominguez Miguel Hidalgo y Costilla José Maria Morelos v Pavón Vicente Guerrero Hermenegildo Galeana Guadalupe Victoria Francisco I. Madero Venustiano Carranza Francisco Villa Emiliano Zapata Alvaro Obregón José Maria Pino Suárez Hermanos Serdán Ricardo Flores Magón Abraham González Salvador Alvarado Lázaro Cárdenas Plutarco Elias Calles Francisco J. Múgica Pastor Rouaix Félix F. Palavicini Luis Manuel Rojas Heriberto Jara Héctor Victoria

Jos purbles aspetibles activides miterapide or entre de cada pais, reale ando una revolución de sustante de cada pais, reale ando una revolución de sustante de cada actividad de cada actividad

Solo un guantino pudo aprima sumanimelo esclusionarios: la massato dalignasionalilore dingon muno el 21 de norismitrandebasso, el carcel de Leavenworthophania i camanifendo aprima de la carcel de la car

povencido de que su inche de personale to rabajadores y del person menos constitues side recesaria y justa:

Jose Statta Prior State
Hermanos Sertian
Ricardo Flores Magón
Abrabam Gonzáles
Salvador Alvarado
Lizaro Cirdenas
Lizaro Cirdenas
Plotarco Elim Calles
Francisco J. Múgica
Francisco J. Múgica
Pastor Rousaix
Heiltz F. Palavicini
Luis Manuel Rojas
Heriberto Jara
Heriberto Jara



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Secretaria de Gobernación

Esta publicación se realizó hajo los auspicios del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Coordinación: Begoña C. Hernández y Lazo. Asesoria: Aurora Cano Andaluz. Textos: Ivonne Mijares Ramírez y Hortensia Moreno. Ilustración: Felipe Ramos Dominguez. Diseño: Álvaro Vargas y José Luis Tello. Cuidado de la edición: José Isaac Cepeda

ISBN 968 805 365 1



Se serminò de imprimir en el mes de noviembre de 1986 en los talleres de Artes Gráficas G. y G., S.A. Su tirada fue de 10,000 ejemplares. I F1208 R5 E1.5 RH-8689

